

CELEBRACIÓN DEL DOMINGO, DÍA DEL SEÑOR, EN ESPERA DE PRESBITERO

FIESTA DE LA SAGRADA FAMILIA - C -

26 de DICIEMBRE de 2021

CANTO DE ENTRADA

Noche de Dios,
noche de paz;
claro Sol brilla ya,
y los ángeles cantando están:
"Gloria a Dios, gloria al Rey eternal".
Duerme el Niño Jesús.
Duerme el Niño Jesús.

I – RITO de ENTRADA

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

R/ Amén

SALUDO

Hermanos: Os saludo a todos como delegado de nuestro párroco. En su ausencia, nos reunimos para celebrar el domingo de la Sagrada Familia de Nazaret. Alabemos juntos el nombre del Señor.

R/ Bendito seas por siempre, Señor.

MONICIÓN (puede leerla un lector)

La celebración de esta fiesta de la Sagrada Familia, en el marco del Año Familia Amoris Lætitia, convocado por el papa Francisco, nos lleva a contemplar con asombro que «la encarnación del Hijo de Dios abre un nuevo inicio en la historia universal del hombre y la mujer. Y este nuevo inicio tiene lugar en el seno de una familia, en Nazaret. Jesús nació en una familia». Vivamos este misterio para poder anunciar el Evangelio de la familia a los hombres y mujeres de nuestro tiempo.

ACTO PENITENCIAL

Hermanos: reconozcamos que estamos necesitados de la misericordia del Padre para morir al pecado y resucitar a la vida nueva; pedimos perdón.

Se hace una breve pausa en silencio

- **Tú, que has venido a cumplir la voluntad del Padre: Señor, ten piedad.**
- **Tú, que despojado de tu rango, pasaste por uno de tantos: Cristo, ten piedad.**
- **Tú, que te sometiste obediente a María y a José: Señor, ten piedad.**

Terminado, el moderador dice:

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

GLORIA

Todos juntos dicen:

**Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.
Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos,
te glorificamos, te damos gracias,
Señor Dios, Rey celestial,
Dios Padre todopoderoso Señor,
Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre;
tú que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros;
tú que quitas el pecado del mundo,
atiende nuestra súplica;
tú que estás sentado a la derecha del Padre,
ten piedad de nosotros;
porque sólo tú eres Santo,
sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre.
Amén.**

ORACIÓN COLECTA

OREMOS

Pequeño silencio. Sin extender las manos se dice la ORACIÓN COLECTA

Oh Dios, que nos has propuesto a la Sagrada Familia como maravilloso ejemplo, concédenos, con bondad, que, imitando sus virtudes domésticas y su unión en el amor, lleguemos a gozar de los premios eternos en el hogar del cielo. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

II - LITURGIA DE LA PALABRA

(Se proclama la Palabra de Dios tomada del Leccionario correspondiente)

PRIMERA LECTURA: *el lector va al ambón y la lee como de costumbre; todos la escuchan sentados.*

SALMO *(a poder ser, cantado, por otra persona)*

SEGUNDA LECTURA: *a poder ser, otro lector va al ambón y la lee como de costumbre; todos la escuchan sentados.*

Canto del Aleluya

EVANGELIO *(de pie)*

(dice) **Escuchad, hermanos, el santo Evangelio según san Lucas.**

Al final dice: **PALABRA DEL SEÑOR.**

REFLEXIÓN HOMILÉTICA *(Moderador)*

i Anunciar el Evangelio de la familia hoy i

«Anunciar el Evangelio de la familia hoy». Con este lema la Iglesia celebra hoy, **26 de diciembre**, la **Jornada de la Sagrada Familia**. Esta fiesta tiene de especial que se celebra en el **Año “Familia Amoris Laetitia”**, que se abrió el pasado 19 de marzo, coincidiendo con el **5º aniversario de la publicación de la exhortación apostólica Amoris Laetitia**, un texto que el papa **Francisco** dedica a la **belleza y la alegría del amor familiar**. Este Año dedicado especialmente a la familia concluirá el **26 de junio de 2022**, en el **X Encuentro Mundial de las Familias** en Roma con el Santo Padre.

¿Qué nos dicen los obispos?

Los **obispos** de la Subcomisión Episcopal para la Familia y la Defensa de la Vida dedican su **reflexión a la situación de la familia en la actualidad**. Lamentan que el valor social e institucional del matrimonio entre hombre y mujer abierto a la vida *«ha ido recibiendo golpe tras golpe hasta convertirlo en algo que apenas tiene relieve decisivo en la vida de las personas»* y advierten que *«una sociedad en la que la familia pierde su significado y deja de ser de hecho un pilar fundamental se debilita grandemente»*.

La cultura relativista que se ha ido gestando a lo largo de décadas hace difícil los compromisos estables y la vivencia de la fe, puntualizan, *«lo que determina otra actitud frente a la vivencia del matrimonio»*. También llaman la atención sobre las **«familias-islas»** consecuencia de distintos factores como el individualismo, el emotivismo, la cultura de lo provisorio y del descarte que provocan, como señala el papa Francisco, *«analfabetos en acompañar, cuidar y sostener a los más frágiles y débiles»*.

Como respuesta proponen el **maravilloso plan de Dios sobre la familia**. *«La profunda vivencia del misterio de la Navidad, que celebramos cada año, reanima nuestra esperanza»*, afirman los prelados. Y añaden, *«solo cuando las familias construyan sobre la roca del amor podrán hacer frente a las adversidades. No vale cualquier material de construcción ni cualquier cimiento. La roca sobre la que se debe cimentar la familia es Jesucristo»*.

Por eso, y en sintonía con el lema de la jornada, **invitan a hacer resonar el anuncio del Evangelio de la familia.** *«Las familias, como iglesias domésticas, también deben convertirse en discípulas misioneras de ese amor. Frecuentemente son quienes están mejor situadas para ofrecer este primer anuncio, apoyar, fortalecer y animar a otras familias» que luego dará lugar a la acogida y al acompañamiento «a cada una y a todas las familias para que puedan descubrir la mejor manera de superar las dificultades que se encuentran en su camino».*

Pongamos nuestra mirada en la Sagrada Familia y contemplemos cómo el amor arde en nuestros corazones y se convierte en un fuego fecundo; una contemplación que nos ayudará a anunciar a todos el mensaje de salvación.

Del Mensaje de los Obispos de la Subcomisión Episcopal para la Familia y la Defensa de la Vida

PROFESIÓN DE FE (de pie)

En este domingo, recordando el nacimiento de nuestro Señor Jesucristo, decimos todos juntos:

**Creo en Dios, Padre Todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra.
Creo en Jesucristo, su único Hijo, Nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,
nació de Santa María Virgen,
padece bajo el poder de Poncio Pilato
fue crucificado, muerto y sepultado,
descendió a los infiernos,
al tercer día resucitó de entre los muertos,
subió a los cielos
y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.
Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.
Creo en el Espíritu Santo,
la santa Iglesia católica,
la comunión de los santos,
el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne
y la vida eterna.
Amén.**

ORACIÓN DE LOS FIELES (Moderador)

Oremos al Señor, nuestro Dios, Padre de la gran familia humana, que ha querido que su Hijo naciese y viviese en el seno de la Sagrada Familia:

1. Por la Iglesia, para que aprendamos a caminar juntos, dóciles a las mociones del Espíritu Santo. Oremos.
2. Por los gobernantes de las naciones, para que, fortalecidos por el deseo de justicia y bien, busquen nuevas estrategias y soluciones para el bienestar de todos y para la protección de las familias. Oremos.

3. Por las familias cristianas, para que, alimentadas por la gracia de los sacramentos, que redescubran la frescura del amor recíproco para afrontar las alegrías y los dolores de la vida cotidiana. Oremos.

4. Por los pobres, los enfermos y los migrantes, para que, conmovidos por la cercanía de los demás, encuentren consuelo en sus sufrimientos y emprendan el camino de su vida con renovada esperanza. Oremos.

En unos momentos de silencio, cada uno eleva a Dios la petición que quiere presentar a Dios.

Te pedimos, Dios de bondad, que, por intercesión de la Sagrada Familia, atiendas las peticiones que con confianza te hemos presentado. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Concluida la Oración de los fieles, se puede hacer la colecta a favor de la parroquia o por las diversas necesidades de la Iglesia; si durase mucho tiempo se entonaría un canto oportuno.

III - RITO de la DISTRIBUCIÓN de la EUCARISTÍA

Acabada la oración de los fieles y la colecta, extiende el “corporal” sobre el altar y junto a el coloca el “purificado”; después se acerca al lugar en el que se guarda la Eucaristía; toma el copón con el Cuerpo del Señor, lo pone sobre el altar y hace una genuflexión.

Breve silencio de oración y adoración

Luego, ante el Señor en la Eucaristía, se hace la acción de gracias con adoración. Una vez puestos todos de rodillas se entona un himno eucarístico o de alabanza dirigida a Cristo presente en la Eucaristía

CANTO DE ADORACIÓN:

**El camino que lleva a Belén
baja hasta el valle que la nieve cubrió
los pastorcillos quieren ver a su rey,
le traen regalos en su humilde zurrón.
Ropo pom pom, ropo pom pom,
Ha nacido en un portal de Belén
el niño Dios.**

PADRE NUESTRO

Después, de pie, inicia la oración dominical y dice:

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir: Padre nuestro...

Concluido el Padre nuestro, invita a los fieles a darse la paz diciendo:

Daos fraternalmente la paz.

A continuación, hace genuflexión, toma el Cuerpo del Señor y, elevándola un poco sobre el copón, lo muestra al pueblo diciendo:

Éste es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo; dichosos los invitados a la cena del Señor.

Y todos dicen:

Señor, no soy digno de que entres en mi casa pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Después toma el copón, se acerca a los que quieren comulgar y, elevando un poco el Cuerpo del Señor, lo muestra a cada uno y dice:

El Cuerpo de Cristo.

Terminado la distribución de la Comunión, se lleva el Santísimo al Sagrario. Vuelve a su silla y se prosigue con la acción de gracias, estando todos sentados.

ACCIÓN DE GRACIAS

A ti, Padre nuestro, por Jesucristo, tu Hijo, en la unidad del Espíritu Santo, te alabamos, te glorificamos, te damos gracias.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Todos dicen:

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Por todas las cosas que nos has dado y por el espíritu e ingenio que has puesto en el hombre. ***R/ Gloria al Padre...***

Por el agua y el sol que fecundan la tierra y por las máquinas y las herramientas, producto de nuestras manos. ***R/ Gloria al Padre...***

Por la semilla que se entierra y germina y por los minerales que extraemos y elaboramos. ***R/ Gloria al Padre...***

Por la fertilidad de la tierra y por el trabajo del hombre. ***R/ Gloria al Padre...***

Por el amor de nuestras familias y por la amistad y la solidaridad social. ***R/ Gloria al Padre...***

Porque nos quieres semejantes a ti, santos, perfectos, misericordiosos, según la imagen de tu Hijo Jesucristo. ***R/ Gloria al Padre...***

Porque en tu Hijo Jesucristo, el Crucificado, el Resucitado, tienen sentido nuestras penas y alegrías, nuestros fracasos y nuestros éxitos. ***R/ Gloria al Padre...***

Breve silencio para que cada uno pueda dar gracias.

Puestos todos de pie, se concluye con la oración después de la comunión del día

ORACIÓN DE POST-COMUNIÓN

OREMOS

Pequeño silencio. Sin extender las manos se dice la ORACIÓN COLECTA

Padre misericordioso, concede a cuantos has renovado con estos divinos sacramentos imitar fielmente los ejemplos de la Sagrada Familia para que, después de las tristezas de esta vida, podamos gozar de su eterna compañía en el cielo. Por Jesucristo nuestro Señor.

IV- RITO de DESPEDIDA

En este momento se hacen, si es necesario y con brevedad, los oportunos anuncios y advertencias al pueblo. Y se anuncia cuando habrá celebración de la Eucaristía.

INVOCACIÓN DE LA BENDICIÓN DE DIOS

Mientras se dice esta fórmula todos se santiguan

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R/ Amén.

Si las normas sanitarias vigentes lo permiten se da a ADORAR AL NIÑO JESÚS, cantando villancicos populares

1.- Campana sobre campana,
y sobre campana una,
asómate a la ventana,
verás el Niño en la cuna.

**Belén, campanas de Belén,
que los Ángeles tocan
qué nueva me traéis?**

**Recogido tu rebaño
a dónde vas pastorcillo?
Voy a llevar al portal
requesón, manteca y vino.
Belén, campanas de Belén,
que los Ángeles tocan
qué nuevas me traéis?**

Luego se despide al pueblo:

En el nombre del Señor, podéis ir en paz.

R/ Demos gracias a Dios.

Después, hecha la debida reverencia - genuflexión, se retira.

DIÓCESIS D
TERUEL Y D
ALBARRACÍN

Delegación Diocesana de Liturgia

Área de Celebración y Sacramentos